

Más +

GAZCETA



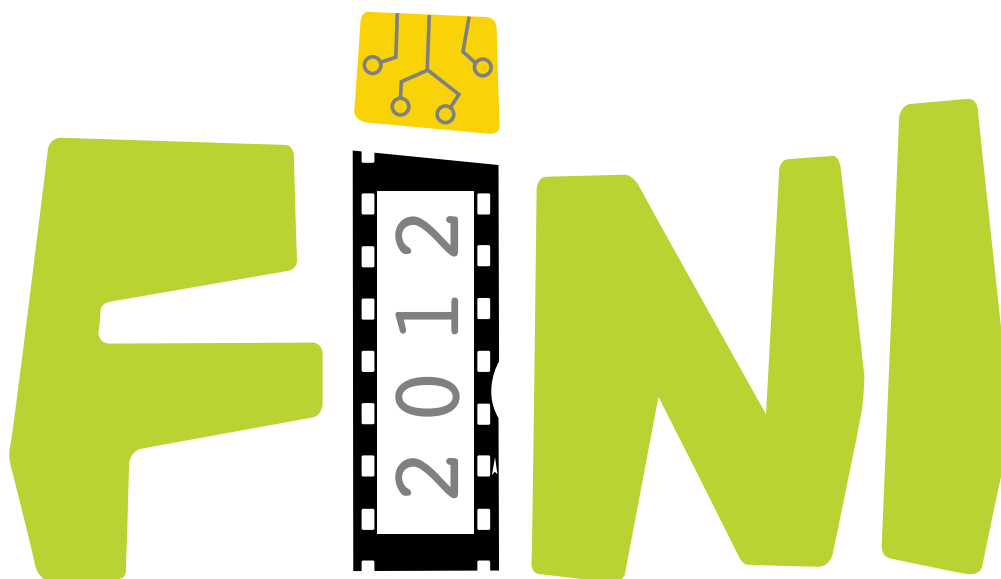
ÓRGANO INFORMATIVO OFICIAL DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO

Segunda época, año 1, No. 18, enero 2012



La Chancha en casa





FESTIVAL INTERNACIONAL DE LA IMAGEN

SEGUNDA EDICIÓN: MIGRACIÓN

DEL 19 AL 26 DE ABRIL 2012
PACHUCA, HIDALGO, MÉXICO.

¡PARTICIPA!

www.fini.mx

Contenido

- 2  **Actualidad**
 - Ingreso a la UAEH
- 4  **Ciencia**
 - La Historia de la Biología en México
 - Serpientes venenosas de Hidalgo
- 9  **Cultura**
 - A media luz
 - Madre de serpientes
- 12  **Historia**
 - La “Chancha” vuelve a casa
 - Infierno e investigación

En Portada



Consejo Editorial

Humberto Augusto Veras Godoy
Rector

Adolfo Pontigo Loyola
Secretario General

Jesús Ibarra Zamudio
Coordinador de la División de Docencia

Lydia Raesfeld
Coordinadora de la División de Investigación y Posgrado

Jorge del Castillo Tovar
Coordinador de la División de Extensión

José Luis Antón de la Concha
Coordinador de la División de Vinculación

Carlos Daniel García Reyes
Coordinador de la División de Administración y Finanzas

Brenda Flores Alarcón
Directora General de Comunicación Social y Relaciones Públicas

Luis Puig Ávila
Director de la Editorial Universitaria

Consuelo Goytortúa Coyoli
Coordinadora de la Licenciatura en Mercadotecnia del ICEA

Virginia Téllez Rodríguez
Coordinadora de la Licenciatura en Diseño Gráfico de la ESA

Mauricio Ortiz Roche
Coordinador de la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación del ICSHU

Evaristo Luván Torres y Marcial Guerrero Rosado
Asesoría Editorial

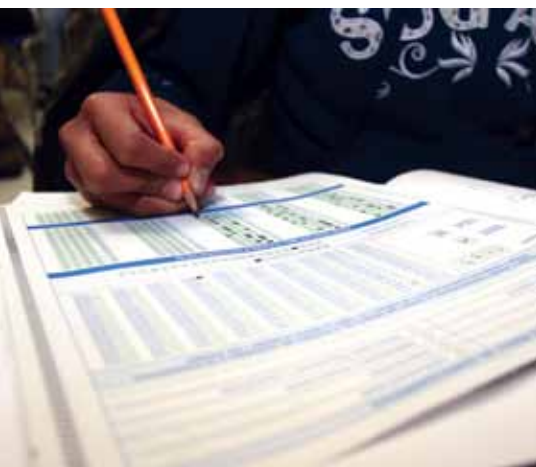
GaRceta / Más GaRceta

Coordinador Editorial: Julio Romano Obregón
Coordinador de Diseño: Gerardo Ortega Rodríguez
Coordinador de Prensa: Gabriel López Marmolejo
Diseño editorial: Sergio Flores-Ayala Mancera y Pedro Yair Vivanco Agiss
Diseño de portada GaRceta: Pedro Yair Vivanco Agiss
Diseño de portada MásGaRceta: Martha Lorena Sánchez García
Reporteros: Thais Flores, Susana Hernández, Luis Érick Ramírez, Antonio Sánchez y Chantal Vargas
Fotografía: Juan Crispín Cabrera, Thais Flores, Javier García y Miguel A. Valiente
Distribución: Jorge Galindo Jiménez y Javier García Chávez
Versión electrónica: Mauro Alberto Amador Lambarri, Luis Ramón Macías y Mario Meneses Aguilar

GaRceta, órgano informativo oficial de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Número 18, 01 de enero de 2012 / ISSN No. 1870-3720. Derechos reservados por la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo / Torres de Rectoría, edificio B, cuarto piso, carr. Pachuca-Actopan Km.4, Pachuca, Hidalgo, México / www.uaeh.edu.mx / Tel. 01 771 7172000 Ext. 5646 / correo electrónico: garceta@uaeh.edu.mx / GARCETA@UAEH, órgano informativo oficial de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, es una publicación mensual editada por la Dirección de Comunicación Social. Reserva de derecho al uso exclusivo ante el Instituto Nacional del Derecho de Autor, ISSN No. 1870-3720. Se prohíbe la reproducción del contenido sin el consentimiento de la UAEH a través de la Dirección de Comunicación Social. Impreso en los talleres de la Editorial Universitaria, Edificio Central de la UAEH, Mariano Abasolo no. 600, col. Centro, Pachuca de Soto, Hidalgo, México, c.p. 42000.



*Ingreso a la UAEH,
ejemplo de calidad y transparencia*



Semestralmente, la UAEH emite la convocatoria de ingreso para sus programas educativos en los distintos niveles. Los exámenes de selección, elaborados y aplicados por el Centro Nacional de Evaluación (CENEVAL), permiten a la institución tener la certeza de que su futuro alumnado contará con habilidades suficientes en comprensión lectora, cultura general, inglés y habilidades de razonamiento lógico matemático, entre otras.

El ingreso a los programas educativos de bachillerato y licenciatura en la UAEH se encuentra respaldado por la calificación obtenida en el examen de selección, con el procedimiento avalado por el CENEVAL, lo que da garantía de calidad y transparencia.

Cuatro mil 720 alumnos ingresarán en el periodo enero-junio 2012 a la UAEH luego de aprobar el Examen Nacional de Ingreso (EXANI), que gracias a sus procesos de evaluación garantiza la obtención de información válida y confiable acerca del nivel académico de los aspirantes a ingresar a las instituciones de educación superior y media superior.

La aplicación del examen CENEVAL, además de ofrecer garantía de calidad y transparencia, permite obtener con prontitud los resultados de las pruebas aplicadas, lo cual a su vez hace posible la eficaz difusión de los mismos y hacerlos pronto de su conocimiento a los sustentantes.

Examen de Selección en Línea

La máxima casa de estudios en el estado es una de las cinco instituciones del país que implementa el Examen de Selección en Línea, a fin de ajustar sus procesos educativos a las necesidades y exigencias de nuestro tiempo.

Para ingresar al próximo semestre presentaron la prueba en esta modalidad los aspirantes a cuatro programas académicos: las licenciaturas en Gerontología, Trabajo Social, Comercio Exterior e Ingeniería en Electrónica y Telecomunicaciones, lo que permite proyectar que a corto plazo la UAEH aplicaría el examen bajo esta modalidad para toda su oferta educativa.

Susana Hernández



“

Elegí ingresar a esta universidad porque es nuestra máxima casa de estudios y cuenta con reconocido prestigio; el examen no estuvo muy difícil: si estudias, se te facilitaba responder.”

Gabriel García Trejo, aspirante a ingresar a la Licenciatura en Derecho

“

La UAEH es mi primera opción, ya que es una universidad de gran proyección, en la que se imparte educación de primera calidad.”

Briseidi Hernández Hernández, sustentante para la Licenciatura en Comunicación



El CENEVAL, fundado en 1994, garantiza a través de sus procesos de evaluación la obtención de información válida y confiable acerca del nivel académico de los aspirantes a ingresar a las instituciones educativas que hacen uso de sus servicios.

En la educación, la evaluación es el proceso que permite valorar los aciertos, reconocer las fallas, detectar potencialidades y planificar las acciones. De ahí la importancia de contar con instrumentos que coadyuven a fortalecer la calidad educativa de la Autónoma de Hidalgo, no sólo en su planta docente, sino también entre su alumnado.

La historia de la biología en México

“¿Qué harían si van caminando por la calle y de repente se les olvidara todo su pasado? ¿A dónde irían?, ¿qué harían? ¿Se perderían? Si desconocemos nuestra historia no podemos entender el presente.”

Ésas son las grandes interrogantes que la doctora Consuelo Cuevas Cardona, profesora investigadora del Laboratorio de Ciencias Biológicas (CIB) del Instituto de Ciencias Básicas e Ingenierías (ICBI) de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo (UAEH), plantea a su alumnado para acercarlos a la historia de la biología.

Con 13 años de labor en la máxima casa de estudios de la entidad, Consuelo trabaja sobre dos líneas de investigación. Una es la Historia de la Biología en México, sobre todo para conocer el pasado científico de los siglos XIX y XX. “He hecho estudios sobre diferentes centros de investigación que hubo en el siglo XIX, porque cuando llegó la Revolución se rechazó todo lo que hubo en el Porfiriato y se ignoró el trabajo de los verdaderos científicos... no los del gabinete de Díaz. Ahora se trata de rescatar toda esa labor, además de lo hecho en el siglo XX.”

La otra línea la ha seguido a fin de adentrarse en las problemáticas de las comunidades de la entidad. “Estoy iniciando una nueva línea que es Historia Ambiental, la cual busca aprovechar los trabajos históricos y entender la historia de las comunidades para ver qué posibilidades hay de que se desarrollen labores de conservación.”

En su investigación, analiza el Parque Nacional Los Mármoles y la Reserva de la Biosfera Barranca de Metztitlán, a través de sus comunidades para saber de su historia a fin de tener una idea de las problemáticas que las afectan y cómo lograr la mejor conservación de sus recursos.

Para Consuelo Cuevas, ejemplos de ello hay muchos. Uno de ellos es: ¿cómo se entiende el problema de Latinoamérica de los monocultivos?, ¿por qué existían?

A los grandes países que nos colonizaron les convenía introducir esos monocultivos, de azúcar, café o plátano, porque eran productos que se vendían. En contraparte, las culturas indígenas manejaban policultivos. “Si no logramos entender esto, carecemos de herramientas



para decir ‘está mal sembrar lo mismo en estas tierras porque se agotan’. Sólo con el conocimiento de la situación podemos implementar mejores medidas”, abundó la investigadora universitaria.

En su opinión, con el conocimiento de la historia se pueden definir estrategias más certeras para entender hacia dónde debemos encaminarnos. La historia ambiental ayudaría a tomar mejores planes, mediante la integración de otras disciplinas.

“

La ciencia no es aburrida: ¡al contrario!, es uno de los aspectos de la cultura que más deleite nos puede proporcionar”

Consuelo Cuevas Cardona, doctora en Biología

Consuelo Cuevas, la historia

Cuenta con Licenciatura en Biología, una Maestría en Biología en la cual desarrolló la tesis *La Historia de la Biología*; para sus estudios de doctorado, continuó con el mismo tema, con la certificación de la Facultad de Ciencias de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

Su legado académico lo respaldan 20 libros en los que ha participado; en la UAEH es fundadora de la *Revista Electrónica Herreriana*, que tiene por objetivo central divulgar la ciencia.

“Está muy bien trabajar, hacer investigación, pero es necesario divulgar entre el mayor número posible de lectores el conocimiento que se genera en el área de investigaciones biológicas. En *Herreriana* no sólo se publican investigaciones del CIB: nos llegan muchos trabajos de científicos de otras partes del país”, abundó Cuevas Cardona.

Así, su labor no se ha limitado a la tarea impresa, pues ha colaborado de manera destacada en medios electrónicos. Al salir de la licenciatura, su deseo por impulsar a la biología la llevó al Centro Universitario de Comunicación de la Ciencia, donde obtuvo su primer empleo. “Era lo que había soñado, porque ahí se hacían revistas, trabajo de radio, de televisión... entonces entré a una revista llamada *Naturaleza*. Posteriormente hice programas de radio, por muchos años colaboré con una cápsula de cinco minutos en Radio Educación, llamadas *Un espacio para la ciencia*, que se transmitían a las 15:00 horas. Y a la gente le gustaban mucho.”

Consuelo Cuevas también colaboró en un programa de Radio UNAM llamado *Cosas de científicos es cosa de todos*, y logró llevar a los radioescuchas más de mil cápsulas durante varios años. Y siempre abordó un tema diferente.

En la actualidad imparte en la UAEH la materia de Comunicación y Divulgación de la Biología para el alumnado de la Licenciatura en Biología, con el fin de que conozcan sus posibilidades de escribir en periódicos o revistas y participar en los medios electrónicos.

“A mí me encanta hacer mi trabajo. Ojalá más jóvenes se interesen en la ciencia, en la historia de la ciencia, porque es una actividad muy estimulante y emocionante. La ciencia no es aburrida: ¡al contrario!, es uno de los aspectos de la cultura que más deleite nos puede proporcionar.”

Luis Érick Ramírez



Además de la investigación científica, Cuevas Cardona se ha consagrado a la divulgación de la ciencia, pasión que la ha llevado a hacer diversas colaboraciones en radio y numerosas revistas

Serpientes

venenosas de Hidalgo: temidas creaturas del mundo natural

Aunque se desconoce el número exacto, se calcula que las mordeduras de serpiente afectan a unos cinco millones de personas al año, y que la mitad de ellas son venenosas; además, causan al menos 100 mil muertes al año y aproximadamente el triple de casos de amputación y discapacidad permanente, según datos de la Organización Mundial de la Salud.

Ante este panorama, la especialista en herpetología Irene Goyenechea Mayer Goyenechea, adscrita al Área Académica de Biología, ha descrito en su más reciente obra, titulada *Serpientes Venenosas del Estado de Hidalgo*, a 16 especies ubicadas en el rango de venenosas, en un tipo de manual.

El equipo de trabajo de la académica universitaria está conformado por la alumna Nayelli Morales Capellán y el alumno Leonardo Fernández Badillo, ambos estudiantes de la Maestría en Biodiversidad y Conservación, futuros científicos, intrépidos, curiosos y poco temerosos de estos seres poseedores de mala reputación.

Los ofidios aparecen en todas las religiones y civilizaciones, ya en forma benigna, ya maligna. Gran parte de su simbolismo tiene que ver con la regeneración, la vida y la muerte, hecho que se asocia al cambio permanente de su piel, pero sin que se altere su esencia.

La reina Cleopatra tenía en su tocado una serpiente y, según la versión más difundida, se suicidó permitiendo que un áspid le mordiera los senos. Por otro lado, en el *Antiguo Testamento* la serpiente aparece como mensajera del pecado y de la desgracia, pues se le asocia con el demonio: Satanás toma su forma para tentar a Eva.





Aunque parece argumento de fantasía, lo cierto es que el equipo universitario, tras identificar los mitos, cuentos y leyendas adheridos a la memoria colectiva en torno a estos reptiles de cuerpo cilíndrico y alargado, sin extremidades y que se desplazan reptando con los movimientos ondulatorios de su musculoso cuerpo, se dieron a la tarea de recabar información precisa sobre la existencia de estos seres en tierras hidalguenses.

Tras una revisión minuciosa de bibliografía, Nayelli Morales identificó a cada una de las especies y encontró que habitan más de 100 géneros. En campo se recabaron datos sobre la toxicidad de los venenos; de ahí se consiguió enlistar a cada serpiente con sus principales características por región geográfica.

Responden a dos apellidos las familias de notable peligrosidad por la rudeza de sus venenos: los coralillos y las de cascabel, comenta Irene Goyenechea, quien también forma parte del Sistema Nacional de Investigadores en el nivel I.

Valiéndose de una redacción sencilla, el texto se presenta como manual informativo en el que se expone la posibilidad de conocer a seres vivos que nos rodean, con quienes se debe aprender a convivir, respetando su ambiente, cuidando de su entorno y descartando todo intento de mutilación y de lucha a muerte entre el hombre y la bestia.

Es así como los estudiantes de posgrado de la UAEH pretender compartir sus conocimientos con la población en general, a través de un texto informativo, el cual permitirá al lector identificar las características de las serpientes venenosas, pues existen algunas que sólo parecen

serlo. Esta confusión lleva a muchos pobladores del estado a masacrar a las serpientes endémicas, poniendo en riesgo la diversidad biológica de sus regiones.

A pesar de que los riesgos de muerte por mordedura de serpiente son latentes, cuando las cosas no salen como se planean y a manera de latigazo se irriga el veneno previsto para su defensa por el torrente sanguíneo del cuerpo humano, siempre se puede acudir al consejo del más sabio, aunque no siempre funciona.

No es sencillo identificar a una serpiente venenosa. Una cabeza triangular, que muchos suponen una característica infalible de identificación, la pueden poseer serpientes inofensivas, mientras que la coralillo, una de las más venenosas, tiene la cabeza tan afilada que casi no se diferencia del cuello. Un cascabel en la cola, claro, es siempre señal de peligro. Evítalas a todas, pero no las agredas. El 80 por ciento de las mordeduras se produce cuando se intenta matar a la serpiente.

“

Y no es que no les tenga miedo: les tengo respeto. Nunca hay que pasarse de confiados con ningún tipo de organismo”

Irene Goyenechea Mayer-Goyenechea,
profesora investigadora Área Académica de Biología



Para atender esta demanda, se proponen las fórmulas y cantidades necesarias de antídoto, lo cual disminuye la posibilidad de perecer ante un mordisco. No todos los hospitales cuentan con un texto de primera mano o suficientemente completo para actuar de inmediato y de manera eficaz ante este tipo de urgencias, y de ahí se desprende la posibilidad de ofrecer el antídoto más poderoso y sanador, advierte la doctora en Ciencias por la UNAM.

“Se trata de desmitificar los supuestos que existen en torno a estas creaturas”, explica la investigadora, cuya área de especialidad es la Herpetología, en las áreas de Biogeografía, Sistemática y Citogenética, pues es urgente que la población y los médicos sepan cómo actuar y sobre todo qué no hacer.

La succión del veneno e incluso las incisiones ante una mordedura de serpiente son acciones comunes, sin embargo no son prudentes, comenta Irene Goyenechea. La mejor manera de actuar ante tal emergencia es mantener la calma y acudir con un médico. “A veces el antídoto requiere de cantidades específicas para ser útil, por eso ofrecemos las proporciones ideales para su potencial acción.”

Las mordeduras de serpientes venenosas pueden producir parálisis, con el consiguiente paro respiratorio, además de trastornos hemorrágicos potencialmente mortales e insuficiencia renal irreversible; como consecuencia, llegan a ser causa de amputación y otras discapacidades permanentes.

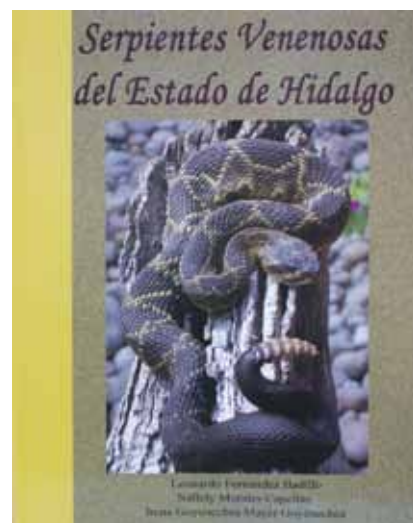
Estos seres, de boca muy dilatada adecuada para tragar presas enteras, lengua bífida y móvil utilizada como órgano sensorial del olfato y tacto, son sin duda dignos de respeto.

Colores vistosos, rayas, manchas y adornos fastuosos como el cascabel visten a esos maravillosos reptiles, con quienes se debe aprender a convivir sin alterar su hábitat, advierte Leonardo Fernández Badillo, poseedor de un talento notable para la fotografía, lo cual se refleja en las imágenes impresas en el libro que dan cuenta de la belleza de cada uno de los ejemplares. Encontrar la pose adecuada y fotografiar el mejor perfil de estos inquilinos de la naturaleza no es nada sencillo: se necesita destreza y mucho cuidado para evitar una segura mordedura, refiere el universitario.

Serpientes Venenosas del Estado de Hidalgo es el resultado de un trabajo de investigación de casi un año a través del cual se logró conformar una excelente fuente de información para público en general, sector salud e incluso escuelas, define Goyenechea, también curadora de la colección herpetológica del Centro de Investigaciones Biológicas (CIB).

Este libro es una derivación del proyecto Diversidad Biológica del Estado de Hidalgo, financiado por FOMIX-COCYTEH 2007-2008. Su objetivo es conocer la riqueza de plantas, animales y hongos de la región. Se trata de un megaproyecto que se realiza en conjunto con varios investigadores del CIB, del cual Irene Goyenechea es responsable técnica.

Chantal Vargas



A media luz (fragmentos)*

Itzel Maritza García Licona

Tercera noche

Nos volvemos noche
y nos desvanecemos con la luz que depende de un sol cansado
y sin ánimos de espiarnos entre las persianas gastadas
nos volvemos nada

Cuarta noche

Por fin tan puro
como ha querido el tiempo
que lo seas
te siento vulnerable
intangiblemente real
como a una estrella
o un copo de nieve
o el canto de una libélula
o el suspirar de cualquier cosa
brillante en una noche de luna
como la que ahora miramos
abrazados
sin motivo para esperar
a que algo suceda

Quinta noche

Haciéndote el amor mil veces en el papel
mientras tú viajas en realidades distintas
y te mueves a años luz en mi tiempo

Basta con abrir tu recuerdo sacarte del cuaderno
donde eres protagonista de mis poemas
basta con decir tu nombre real para que vuelvas a ser etéreo
y vuelvas a escribirle lágrimas a mis ojos
y suspiros a mi aire

Basta pensar que sólo es el murmullo de las hojas
que te recuerda a un viento inexistente
de tu lado del mundo
y sentir esa tranquilidad que me otorga
no desear tu presencia para besarte
con más labios que los del pensamiento.

* Ganador del Primer Concurso Estudiantil de Poesía 2010
Convocado por la Dirección de Ediciones y Publicaciones de la UAEH
Jurado: Guillermo Furlong Franco e Hilda Alcira Morgan

“MADRE DE SERPIENTES”

Elvira
Maestría en Ciencias en Biodiversidad y Conservación, egresada, ICBI

¡Pobre de María!, su vida no ha cambiado como ella lo esperaba. Todas las promesas que de novios le hizo su ahora marido, la pobreza, el hambre, el frío y la rutina las han olvidado, no habrá chal nuevo este año, ni siquiera ropa para el pequeño. María tiene que enfrentar rutinas fuertes en el campo. No es distinto de cuando estaba con su familia, época en la que era sometida a fuertes jornadas. Vivía en una familia indiferente a su existencia. Muchos hermanos la hacían sólo una más y ella no conocía las caricias o los besos dulces de sus padres, pues ellos se dedicaban a lograr la supervivencia de su familia y las únicas veces que llegaron a tocarla fueron para desquitar en ella las frustraciones que guardaban. Ella debía sólo estar en casa sin mirar siquiera a sus padres a los ojos. Era una vida pesada, pero así vivían todos. Cuando ella cumplió dieciséis años, fue a una fiesta con sus padres y allí conoció a Luis, un chico de diecisiete, quien se le acercó y la cortejó. Poco después se casó con ella. La llevó de su casa a un pequeño jacal a las afueras del pueblo, con la promesa de una nueva vida.

Pero ahora, a sus diecisiete años y con un bebé a cuestas, se enfrenta al trabajo de un ama de casa de campo. Nadie le dijo qué hacer ni cómo, pero todos esperan que lo haga y bien. Su jornada empieza antes de que salga el sol, haciendo tortillas y el desayuno de su esposo; luego tiene que hacer las labores del hogar, dar de comer a los animales, preparar el nixtamal, molerlo para elaborar la masa y preparar el almuerzo de Luis, quien lo esperará en el campo al medio día. Almorzará con él, para quedarse un rato laborando en el campo, antes de que termine la jornada laboral; ella tiene que volver a su casa, tomar sus botes e ir hasta la poza a traer agua para el uso del hogar. En cuanto llega, debe lavar trastes o ropa y preparar la cena. Para cuando termina, su marido había llegado y ella debe darle de cenar, para después acostar a su niño en la hamaca improvisada en su pequeño jacal de un solo cuarto. Mientras su esposo se acuesta, ella debe moler otra vez nixtamal, ya que si lo hace todo durante el día, probablemente perdería gran parte de la masa, así que debe prepararla sólo cada vez que la necesite.



Mientras María recorre el camino hacia la poza, piensa todas estas cosas. No sabe si está bien o mal, sólo que así es la vida de una mujer. No conoce más. El sol de la tarde es fuerte y ataca su cuerpo, especialmente las zonas donde están las heridas: Luis le pegó la noche anterior. La razón:

es mujer y no debe contradecir a su marido. La golpiza fue salvaje, manchó de sangre su pobre vestido y lo rompió un poco. Lo que más le dolió fue que él había dicho que la quería, aunque su madre decía que si un hombre no le pega, no la quiere; lo malo es que a ella no le gusta esta forma de querer.

Ahora debe arreglar su vestido o él la golpeará de nuevo acusándola de mujer fácil, pero todo esto es normal y ella está acostumbrada, así que procurará no volver a contradecirlo aunque él no tenga razón. Camina con la mirada hacia el suelo, dos botes en su mano y un pequeño bebé en su espalda, atado con un rebozo. Mientras camina, de pronto la asalta la sensación de que alguien la está siguiendo. Se detiene y mira hacia atrás. Sólo ha sido su imaginación.

Cuando llega a la poza, María se inclina para beber un poco. En cuanto lo hace, lava sus heridas y pone en ellas algunas hierbas. Mientras hace esto, se sienta a la sombra de un pirul, sobre el suelo seco y polvoroso. Se siente cansada, por primera vez en mucho tiempo. ¿Será que el dolor la ha cansado? El sueño se posa en sus ojos y los hace pesados. Quisiera con todo su corazón dormir un poco bajo la sombra de ese árbol, pero eso retrasaría todas sus actividades, así que hace acopio de toda su fuerza de voluntad y se levanta, llena sus botes, los toma y regresa a casa. Durante muchos días, ella enfrenta este sopor al llegar a la poza, pero no permite que le gane. Ella es fuerte porque el campo la ha curtido.

Una noche, después de la cena, Luis ve a su esposa y la ve hermosa. Pronto un gran odio lo invade: piensa en que otros hombres tal vez la ven igual y que, por ser joven ella, pueda fijarse en alguno. El hombre no puede contenerse, espera un pretexto y la mira fijamente. María no sospecha de las intenciones de su marido; con la mirada baja realiza sus actividades y de pronto ha escuchado un ruido extraño, así que se asoma por alguno de los muchos hoyitos que hay en la pared del jacal. Cuando Luis ve esto, monta en cólera y tomándola fuertemente del brazo la tira al suelo, para luego interrogarla. Le pregunta entre gritos la razón por la que ella se asomó y asume que fue porque buscaba a un hombre que tal vez iba a verla.

Creyendo sus propios argumentos y sin escuchar las súplicas de su esposa, Luis la golpea salvajemente de nuevo, la deja tirada y sangrando en el piso del jacal; luego sale a ver la razón del ruido y descubre que fueron las gallinas asustadas por algún animal. Luis no alcanza a verla pero sigue escuchando ruidos y ve siluetas, aunque no distingue qué es. Con remordimiento, pero sin intenciones de disculparse, entra en el jacal y se acuesta sobre su petate sin decir palabra.

María se incorpora, lentamente. El dolor la abruma, pero reúne fuerzas para acostar a su bebé en la hama-ca. Antes de acostarlo lo abraza, con toda su ternura de mamá joven. Termina sus labores y luego se acuesta en el petate junto a su esposo, aún temblorosa por los golpes.

Al día siguiente, mientras va por el agua con dirección a la poza, se pregunta cuál sería la razón de que su marido la golpeará así. Hasta donde ella sabía, nada había hecho mal, pero temía preguntarle, tal vez él se enojaría y la golpearía de nuevo. Cansada y con paso vacilante, María hace un esfuerzo por llegar a la poza. Ahí el sopor hace presa de ella nuevamente; para tratar de evitarlo, toma a su pequeño y lo baña en las aguas de la pocita.

Luego se baña ella, tratando de lavar sus heridas; después pone hierbas en su piel y llena sus botes. El cansancio que lleva auestas es grande, ha tenido que enfrentar el día no sólo con el dolor de los golpes, sino también con muy pocas horas de sueño, ya que el dolor no la dejó dormir, así que piensa en acostarse un momento y busca un lugar alrededor de la poza. Encuentra un poco de pasto junto a unas rocas y allí se acuesta con su bebé.

El sueño la vence de inmediato, es casi involuntario, y cuando ella se encuentra dormida, de entre las hierbas sale aquélla que ha estado persiguiéndola por algún tiempo. Es ella quién ha logrado poner el sueño en sus ojos. Y ahora aprovecha la ocasión para cumplir sus propósitos.

Ella también será madre, pero a diferencia de María, no puede cuidar a sus pequeños cuando nazcan. Así que la naturaleza le ha dado la solución: buscar hembras, mamíferas, que tengan un lugar donde mantener a sus huevos. Ella es comúnmente llamada cencuate: es una serpiente hermosa, corta y cuyo veneno no es peligroso; además es muy pasiva, no busca confrontarse con nadie, pero necesita una hembra sana para criar a sus pequeños.

La cencuate se acerca a María y busca la leche, que es la confirmación de que tiene una hembra. De pronto el bebé de María suelta a llorar. La serpiente hace movimientos con su cola para distraer al cachorro, luego busca el lugar donde María podría guardar a sus bebés y deposita los huevos. Ahora estarán bien y es todo lo que puede hacer por ellos. De lo demás debe encargarse la naturaleza.

María, muy confundida, abre los ojos, se siente extraña, como si algo ha pasado, pero se da cuenta de que ya es tarde. No sabe cuánto ha dormido. Se levanta tan pronto como puede, ve que su hijo ya despertó, pero no ha llorado; lo recoge del suelo y lo ata a su espalda con el rebozo, luego toma sus botes y, sea por el descanso o por el miedo de que ya es tarde, María no siente ya mucho el dolor de las heridas.

Vuelve a casa tan pronto como puede, conforme pasa el tiempo el dolor va regresando, pero ella sigue avanzando muy rápido. En cuanto llega al jacal, se da cuenta de que su marido aún no ha vuelto, así que se apresura a seguir con sus labores. Termina la cena justo antes de que llegue Luis, está contenta porque entonces no durmió tanto como ella lo creía... fue tan sólo un sueño muy profundo. Luis llega y toma la cena. Esta vez no mira mucho a María, aún se siente mal por lo que le hizo la noche anterior; ella tiene la cara morada de un lado, su labio inferior hinchado y abierta la piel de sus brazos y cara, pero él no va a pedirle perdón: ella es mujer y para eso son las mujeres, su padre se lo había enseñado. María se va a acostar después de haber terminado sus labores y espera la llegada de otro día.

Los días transcurren igual, la misma rutina persigue a María y ya no le da sueño cuando va a la poza, pero se ha sentido rara, tal vez enferma, y dirá nada a menos que esté muriendo. Luis la ve cada día más pálida; primero piensa que ella lo engaña, pero recuerda el incidente anterior y trata de olvidarse. No piensa más en la salud de su esposa y se va a dormir.

María comienza a decaer, hasta que ya no puede levantarse. Una tarde, cuando Luis llega del campo y la ve acostada, se enoja mucho, pero luego la ve pálida y muy mal. La mueve para preguntarle qué tiene, ella empieza a vomitar violentamente. Su vientre ha crecido y se mueve mucho. Luis se asusta, cree que alguien le ha hecho brujería a su esposa. Pone algunos santos alrededor de María y se acuesta a dormir.

De alguna extraña manera Luis sí quería a su esposa, así que no puede dormir en toda la noche, en espera de que ella mejore. Llega el día siguiente y ella está igual, Luis sólo espera a que saliera el sol y toma a su esposa en brazos, para llevarla al pueblo y ahí buscar ayuda, pero en el pueblo sólo está la partera. Nadie sabía más de medicina y, sin más opciones, Luis lleva a su esposa a cada de Doña Lucha, la partera.

La anciana mujer examina a la chica y piensa que tenía un embarazo. María estaba ya inconsciente, y su vientre se comienza a mover de una manera casi sobrenatural. Doña Lucha, al ver esto, se asusta mucho y piensa que ha sido obra del diablo y de la brujería y prefiere ir a buscar al brujo del pueblo. Entre los dos tratan de resolver el caso con invocaciones y masajes. Nada resulta. María aún está viva, pero no lo estará por mucho tiempo.

Es casi ya el medio día. Algo terrible ha sucedido. Ante todos los presentes, María da a luz a una camada de serpientes. El curandero y la partera no caben de la sorpresa, aterrorizados miran el espectáculo infernal. Nadie lo esperaba, Luis llora con terror en sus lamentos, María apenas se entera de lo que pasa y las pequeñas serpientes recién nacidas buscan escapar tan rápido como les es posible. Hacia el final del día, María ha muerto.



Luis regresa a su jacal, con sus padres, quienes le ayudarían con los preparativos del funeral. El bebé de María es dado a los padres de ella y Luis se prepara para irse del pueblo en unos días más. En todo el pueblo se dice que María fue madre de muchas víboras, e incluso se dice, según algunas versiones, que las criaturas tenían cabeza humana, pero más se habla de que ella fue embarazada por una serpiente maligna.

A pesar de lo que la gente creyera, entre las hierbas de la poza, una serpiente sabe que ha hecho algo bueno por sus pequeños hijos y que su herencia no había quedado desamparada. Al final, la naturaleza le dio la mejor solución.

***Mención Honorífica en el Primer Concurso Estudiantil de Cuento 2010 Convocado por la Dirección de Ediciones y Publicaciones de la UAEH**

Jurado: Jurado: Virgilio Guzmán Valdés, Jorge Alberto Gómez Cortés, Guadalupe Barranca Roldán, Érika Martínez Aguilar, Rosa Díaz Rodríguez y Marcelo Hernández Damas

La “Chancha” vuelve a casa



“

Era un dios que salía por las calles de Pachuca y era paseado en una especie de peregrinación. Ahora, después de un largo tiempo, la ‘Chancha’ vuelve a casa”

Humberto Veras Godoy,
rector de la UAEH



Después de cerca de cuatro décadas de ausencia, la “Chancha” vuelve a habitar en el Edificio Central de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo... aunque sea sólo por un par de años. La piedra, la deidad azteca, la imagen de Chicomecóatl encontrada en 1924 durante los trabajos de instalación de un jardín botánico en el entonces Instituto Científico y Literario, fue cedida en comodato a la Universidad, tras convenio firmado con el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), bajo cuyo resguardo se encuentra la efigie.

Esto fue posible gracias a la firma de Convenios Generales celebrada por ambas instituciones, en acto protocolario encabezado por Humberto Veras Godoy, rector de la máxima casa de estudios del estado, y Humberto Carrillo Rubalcava, coordinador Nacional de Centros INAH, en representación de Alfonso de María y Campos Castelo, director general del INAH. Los acompañó en el acto el delegado del INAH en Hidalgo, Miguel Ángel Caraveo. El convenio permitirá además a ambas partes llevar a cabo conjuntamente la organización y el desarrollo de actividades de investigación, científicas, culturales y de difusión de interés para ambas partes.

La representación de Chicomecóatl, bautizada como la “Chancha” en alusión, probablemente, a un célebre personaje de la historia universitaria entre las décadas de 1930 y 1960, se convirtió en objeto de veneración del estudiantado universitario, especialmente por los de nuevo ingreso, durante los festejos estudiantiles característicos de aquellos años. La “Chancha” Chicomecóatl pasó a ser así uno más de los iconos identitarios de nuestra casa de estudios, y ahora es una de las 11 piezas representativas de la cultura y la cosmovisión azteca que integran la muestra “Deidades del maíz”, instalada en la Sala de Exposiciones del Edificio Central de Abasolo.



Con el regreso de la “Chancha” a la Universidad, parece difícil encontrar un broche de oro de más kilates para el cierre de los festejos del cincuentenario de la institución. La comunidad universitaria del siglo XXI sabrá, sin duda, recibir y apreciar a este símbolo universitario en toda su magnitud, tanto en su carácter de pieza arqueológica de inestimable valía como en el de icono que dota de identidad de la máxima casa de estudios de nuestro estado. Una réplica de la “Chancha” fue donada por el INAH a la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, con lo cual la figura será cobijada permanentemente por la institución que la mantuvo arropada en sus entrañas de tierra durante muchos, muchos años.

**¡Visita la exposición “Deidades del maíz”
en el Edificio Central de Abasolo de la UAEH!**

Infierno e investigación: los murales agustinos de Actopan y Xoxoteco, siglo xvi

Entrevista con Arturo Vergara Hernández

Allá, un demonio atravesando a un ser humano a todo lo largo de su cuerpo con lo que parece ser una lanza, que sobresale de su cráneo. Acá, una plancha sobre la cual un hombre sufre las torturas que le infligen los guardas infernales. Al fondo, un cazo que se inclina sobre la boca de un pecador para verter en ella un líquido hirviente o nauseabundo. En el centro, un hombre colgado bocabajo cuyo vientre es desgarrado por seres demoníacos. A poca distancia, una mujer desnuda sobre una plancha caliente. En una esquina, un jabalí pantagruélico que recibe en sus fauces hordas de pecadores condenados a una eternidad en el inframundo. En un rincón apenas iluminado, un enfrentamiento, una batalla, ángeles en un flanco, demonios en el otro. ¿El fin del mundo?

En otro plano, los indígenas sucumben ante la embriaguez y el pulque o practican una idolatría que el cristianismo considera pagana; hombres y mujeres ceden ante el llamado de la lujuria o ante la tentación de las posesiones materiales, la avaricia; Eva extiende una mano hacia el árbol, el fruto prohibido y la serpiente; Adán despierta; la expulsión del paraíso subviene. Todos ellos, y muchos, muchos pecadores más, aparecen así, azuzados por un sinfín de demonios. El mensaje es el mismo que Mefisto dirigió a Fausto: “Aquí arriba, yo estoy a tu servicio. Pero allá abajo, tú estarás al mío.”

Pero, ¿a qué se debe tanta meticulosidad en el detalle grotesco y diabólico en los murales agustinos que sobreviven en los templos de Xoxoteco y Actopan?

Arturo Vergara Hernández, profesor-investigador que recientemente obtuvo el nivel I en el Sistema Nacional de Investigadores (SNI) adscrito al Área Académica de Danza en el Instituto de Artes (IA), elucida en su libro *El infierno en la pintura mural agustina del siglo xvi. Actopan y Xoxoteco en el estado de Hidalgo*, editado por la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, las posibles causas que llevaron a la creación de estos murales.

“Primero se pintó el mural de Xoxoteco, hacia 1545, y con base en Xoxoteco muy probablemente se hizo el de Actopan, que parece una versión corregida y aumentada de la idea original. En la época hubo conflictos fuertes en la región de Metztitlán entre indígenas y encomenderos, y algunos temas de estos murales parecen ser una referencia directa a ese conflicto.” Como muchas intervenciones catequizadoras, la función de la religión, más que de la difusión de una fe, fue la de someter a una cultura, en este caso la indígena, al dominio de otra, la española.



La de Xoxoteco y la de Actopan “son dos iglesias agustinas del siglo xvi. Ambos sitios tienen un programa mural muy semejante”, explica el doctor en Historia de México por la UNAM. “En las dos, el tema principal es el Infierno. No era tan complicado explicar el significado del mural: es muy fácil de identificar. Lo complicado, lo interesante, es identificar las causas que lo generaron. ¿Por qué se pintó el Infierno? No existe en México un programa iconográfico semejante, o no se conserva, si existió. Sí se trata la temática escatológica —lo relacionado con el fin del mundo, con las postrimerías del hombre, lo que sucede después de la muerte— e incluso alusiones al Infierno: eran parte de la enseñanza de los frailes. Pero no se conserva ningún programa mural que esté tan completo, tan complejo y tan elaborado como éste. Y digo ‘éste’ porque, aunque son dos sitios distintos, básicamente son las mismas representaciones las que aparecen en uno y otro.”

En su libro da cuenta de “un estudio a detalle de la pintura y del contexto histórico para elucubrar por qué se pintaron estos murales, por qué no hay otros como éstos: sólo existen, así de contundentes, los murales de Actopan y Xoxoteco. Y aunque el convento de Actopan es el más deteriorado, es posible reconstruir algunos detalles perdidos a partir del mural de Xoxoteco”.



Vergara Hernández logró identificar algunas de las fuentes utilizadas por los pintores de los murales de Actopan y Xoxoteco, entre las que destacan algunos grabados publicados en la *Retórica Cristiana* de fray Diego Valadés, un franciscano originario de Tlaxcala. “Parece, incluso, que los autores de los murales fueron pintores indígenas adiestrados y dirigidos por los frailes: se alcanza a ver la manufactura indígena, además de que se pueden identificar temas e ideas del mundo indígena (que siempre representan pecados), y otros elementos culturales propios de su cosmovisión, que se mezclan con la cultura cristiana.” Sin embargo, afirma que los autores de uno y otro murales no fueron los mismos: el trazo es muy diferente, y fue necesario memorizar o reproducir en un lienzo portátil las representaciones de un mural para trasvasarlas al otro, o utilizar las mismas fuentes para elaborar ambos. “Hay mucho por investigar en esta área, y el estado de Hidalgo tiene una gran riqueza artística antigua, del México colonial e independiente, que se puede y debe aprovechar”, concluye el investigador.

Arturo Vergara, quien también funge como coordinador de Investigación y Posgrado del IA, confiesa que siempre ha sentido atracción por el arte, y que él mismo se ha acercado al quehacer artístico no sólo como investigador, sino también como creador e intérprete musical, pues ha sido integrante de diversos conjuntos, entre ellos el grupo Raíces de la UAEH, entre 2002 y 2003, y el conjunto que acompañó en 2005 al Ballet Folklórico de la UAEH durante su gira por Francia. “Mis tesis de posgrado”, complementa, “son sobre temas artísticos. Si bien yo los abordo desde el punto de vista de la historia social, el objeto de estudio ha sido de temas artísticos. De alguna manera estoy con un pie en la historia social y con otro en el arte. Y estoy muy contento en este Instituto: puedo combinar mi investigación sobre temas de arte con la expresión libre del arte mismo.”

Aparte de los murales mencionados, Arturo Vergara, cuya formación profesional la llevó a cabo en el área de Antropología Social en la UAM-Iztapalapa, se acercó a otros del estado de Hidalgo; las investigaciones resultantes fueron expuestas en *Las pinturas del templo de Ixmiquilpan. ¿Evangelización, reivindicación indígena o propaganda de guerra?*, también editado por la UAEH. Éste “es un análisis histórico e iconográfico de los murales a través del cual pretendo aportar información respecto a su significado; estos murales han sido objeto de una polémica enorme desde que fueron descubiertos, hace aproximadamente 50 años”, explica. “Historiadores del arte y antropólogos han escrito al respecto, desde variados puntos de vista y disciplinas, muchos de ellos extranjeros, y es interesante ver cómo los enfoques son tan disímiles, tan dispares. Yo lo que hice fue tratar de reconstruir el contexto histórico en el que fueron pintados para encontrar sus causas y sus significados; es decir, ofrezco una interpretación a partir de los hechos que acontecieron en la época.”

Resultado de otro proyecto de investigación que llevó a cabo junto con Antonio y Carmen Lorenzo Monterrubio fue el *Catálogo del Patrimonio Cultural del estado de Hidalgo*, en ocho tomos, editado por el entonces Instituto Hidalguense de la Cultura, hoy Consejo Estatal para la Cultura y las Artes de Hidalgo (CECULTAH). Vergara Hernández tuvo a su cargo la investigación relativa a las artes populares de la entidad, de donde se desprende un volumen breve y reciente sobre *La alfarería de Chililico*.

Sobre su labor en la coordinación de la investigación realizada en el IA, refiere que los trabajos generados, si bien valiosos, no siempre cuentan con todo el apoyo institucional que requieren, en especial por la perspectiva que se emplea para abordar el quehacer artístico, afirma el antropólogo e historiador. “A nosotros nos ha costado trabajo tener reconocimiento por parte de las instancias que evalúan y financian la investigación a nivel estatal y nacional, porque los lenguajes y códigos que se usan son los de las ciencias básicas, las ciencias duras. La investigación en artes tiene otros matices: los productos de investigación artística muchas veces son las creaciones, los montajes coreográficos, las obras de teatro o composiciones musicales, más que los libros o artículos que normalmente sirven para hacer evidente un trabajo de investigación o son su resultado palpable”.

Si bien es posible volcar el resultado de una investigación artística en un documento publicable, que es uno de los principales objetos de interés en las evaluaciones del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), el SNI y el Programa de Mejoramiento del Profesorado (PROMEP), los resultados de una investigación sobre el quehacer artístico pueden manifestarse también a través de una creación musical, dancística, teatral, pictórica, escultórica, literaria, experimental... “El arte es mucho más libre”, afirma el también músico, “y sus productos son mucho más efímeros: una presentación teatral o coreográfica se presentan en ciertos momentos y circunstancias y ahí termina... Claro, se puede repetir, pero no es un objeto físico”. De ahí la dificultad, pero de ahí, también, el encanto, encanto que suele escaparse, con mucha frecuencia, a las mediciones académicas e institucionales, que a veces parecen no comprender la naturaleza de la tarea del artista y del investigador del arte.

Julio Romano

